



Isaías 55 (Reina-Valera 60)

Misericordia Gratuita Para Todos

55 A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche. ² ¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan, y vuestro trabajo en lo que no sacia? Oídme atentamente, y comed del bien, y se deleitará vuestra alma con grosura. ³ Inclinaid vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David. ⁴ He aquí que yo lo di por testigo a los pueblos, por jefe y por maestro a las naciones. ⁵ He aquí, llamarás a gente que no conociste, y gentes que no te conocieron correrán a ti, por causa de Jehová tu Dios, y del Santo de Israel que te ha honrado.

⁶ Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. ⁷ Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar. ⁸ Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová.

⁹ Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

¹⁰ Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, ¹¹ así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.

¹² Porque con alegría saldréis, y con paz seréis vueltos; los montes y los collados levantarán canción delante de vosotros, y todos los árboles del campo darán palmadas de aplauso. ¹³ En lugar de la zarza crecerá ciprés, y en lugar de la ortiga crecerá arrayán; y será a Jehová por nombre, por señal eterna que nunca será raída.



LMC

a fellowship of anabaptist churches

Lucas 4:14-30 (Reina-Valera 1960)

Jesús principia su ministerio

¹⁴ Y Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea, y se difundió su fama por toda la tierra de alrededor. ¹⁵ Y enseñaba en las sinagogas de ellos, y era glorificado por todos.

¹⁶ Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo^[a] entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer. ¹⁷ Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito:

²⁰ Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. ²¹ Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros. ²² Y todos daban buen testimonio de él, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca, y decían: ¿No es este el hijo de José?

²³ Él les dijo: Sin duda me diréis este refrán: Médico, cúrate a ti mismo; de tantas cosas que hemos oído que se han hecho en Capernaum, haz también aquí en tu tierra. ²⁴ Y añadió: De cierto os digo, que ningún profeta es acepto en su propia tierra. ²⁵ Y en verdad os digo que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en toda la tierra; ²⁶ pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda en Sarepta de Sidón. ²⁷ Y muchos leprosos había en Israel en tiempo del profeta Eliseo; pero ninguno de ellos fue limpiado, sino Naamán el sirio. ²⁸ Al oír estas cosas, todos en la sinagoga se llenaron de ira; ²⁹ y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada la ciudad de ellos, para despeñarle. ³⁰ Mas él pasó por en medio de ellos, y se fue.